

## PRÓLOGO

El manual que hoy tenemos el placer de presentar es el fruto de una labor didáctica de años, en los que tuvimos ocasión de enseñar lengua y literatura acadia en diversos centros y universidades. Es, por tanto, un manual que se ha beneficiado de las múltiples sugerencias de alumnos y colegas que, de algún modo, tuvieron acceso a él. La finalidad de esta gramática es más bien modesta, ya que en ella queremos sencillamente ofrecer a los estudiantes los elementos básicos para iniciarse en el conocimiento y análisis de los textos acadios. Hemos procedido pensando en aquellos estudiantes que no poseen conocimiento de ninguna lengua semítica, aunque también podrán extraer fruto de su lectura los estudiosos de árabe, hebreo, arameo o cualquier otra lengua semítica, al incorporar a sus conocimientos el aprendizaje del acadio. De todos modos, queremos insistir en que es el carácter didáctico el que inspira el conjunto de nuestra obra. A tal fin hemos seguido el procedimiento habitual de este tipo de manuales, en los que a una parte teórica ilustrada con una serie de ejemplos, sigue una sección práctica constituida por un vocabulario con ejercicios transliterados y de retroversión, para finalizar con unos ejercicios muy sencillos de cuneiforme. Sería muy aconsejable que el alumno fuera familiarizándose, ya desde un principio, con los signos cuneiformes más habituales, y a este fin han sido seleccionados determinados signos y ejercicios. Esta labor debe seguir al análisis de los ejercicios transliterados ya que dichos ejercicios de cuneiforme son la repetición de algunas frases que se encuentran en los ejercicios transliterados. Los dieciocho temas de los que consta nuestro manual están organizados de un modo progresivo, a fin de que el alumno pueda ir asimilando los conocimientos de un modo gradual y paulatino, en la idea de que también pueda ser utilizada provechosamente por cualquier persona que desee introducirse autodidácticamente en el conocimiento de la lengua acadia.

La lengua sobre la que pivota el estudio de nuestro manual es el Antiguo Babilonio, ya que nos ofrece un armonioso estado de la lengua acadia, y su acabada y perfecta arquitectura nos proporciona el estado ideal para, a partir de ella, estudiar los diversos dialectos y particularidades lingüísticas en que terminaron expresándose sus hablantes a lo largo de los siglos.

Nos hemos esforzado en expresar mediante reglas generales, claras y precisas los aspectos más importantes de la lengua, reservando los aspectos excepcionales y eru-

ditos al capítulo que hemos denominado Complementos. El alumno podrá prescindir de ellos en un principio, así como los aspectos fonéticos del tema I, 6, a los que sólo se atenderá cuando sean explícitamente requeridos.

Hemos insistido a lo largo de todos los temas en la importancia del verbo, sobre todo del verbo fuerte, ya que su cabal conocimiento nos abrirá con mayor facilidad las puertas al estudio del verbo débil y los verbos irregulares. Los aspectos morfosintácticos más relevantes también han sido objeto de estudio, yendo todo ello acompañado de numerosos ejemplos. Los glosarios acadio-español y español-acadio, así como el signario cuneiforme, únicamente cubren el léxico utilizado en los ejercicios propuestos y en los ejercicios de cuneiforme respectivamente. Hemos considerado de utilidad, especialmente para aquellas personas que accedan de modo autodidáctico al estudio del acadio, ofrecer al final de la obra un solucionario de todos los ejercicios del manual.

Antes de concluir este breve prólogo quisiera reiterar nuestro más profundo agradecimiento a todas aquellas personas que, de algún modo, nos ayudaron a elaborar este manual, especialmente a mis discípulos Dr. D. Antonio Pino y D<sup>a</sup> Marta Román que leyeron el borrador y me prestaron una impagable ayuda en la confección del signario así como en los ejercicios en cuneiforme, y a D<sup>a</sup> Ronda Vázquez Martí, editora de Publicaciones de la UAH, que puso en orden y paginó todos los documentos de nuestra obra con vistas a su posterior maquetación. De igual modo quisiera extender mi agradecimiento a los profesores doctores Beltrán, F. y Marco, F. por habernos permitido hacer uso del mapa de lenguas y escrituras del Próximo Oriente Antiguo perteneciente a su Atlas de Historia Antigua. No quisiera terminar sin expresar finalmente mi agradecimiento a mis alumnos de Lengua Acadia de la UAM y de la UAH a quienes va dirigida esta obra y al Departamento de Historia Antigua de la UAH sin cuyo concurso y apoyo este libro no hubiese visto la luz.

Alcalá de Henares, septiembre de 2023

## INSTRUMENTOS DE TRABAJO

### I. GRAMÁTICAS

- BODI, D. 2001: *Petite Grammaire de l'Akkadien à l'usage des débutants*. Paris: Librairie Orientaliste Paul Geuthner S.A.
- BUCCELLATI, G. 1996: *A Structural Grammar of Babylonian*. Wiesbaden: O. Harrasowitz.
- CAPLICE, R. 1988<sup>3</sup>: *Introduction to Akkadian*. Roma: Biblical Institute Press (edición revisada por D. SNELL).
- CASTELLINO, G.R. 1970: *Grammatica Accadica Introductiva*. Roma: Istituto di Studi del Vicino Oriente.
- DELITZSCH, F. 1889: *Assyrische Grammatik mit Paradigmen Übungstücken, Glossar und Litteratur*. Berlin.
- HUEHNERGARD, J. 2011: *A Grammar of Akkadian*. Winona Lake, Indiana: Eisenbrauns.
- KASPAR K. RIEMSCHEIDER 1968<sup>6</sup>: *Lehrbuch des Akkadischen*. Leipzig/Berlin/München/Wien/ Zürich/NewYork: Lagenscheidt Verlag Enzyklopädie.
- LANCELOTTI, A. 1962: *Grammatica della lingua accadica*. Jerusalem: Franciscan Press.
- MALBRANT-LABAT F. 2001: *Manuel de langue akkadienne*. Louvain-la Neuve: Peeters Press Louvain-Paris.
- MALBRANT-LABAT F., /J.P. VITA 2006: *Manual de lengua acadia I-II*. Zaragoza: Instituto de Estudios Islámicos y del Oriente Próximo.
- JIMÉNEZ ZAMUDIO, R. 2023<sup>2</sup>: *Nueva gramática de Sumerio*. Alcalá de Henares.: Editoria de la UAH.
- MARCUS, D. 1978: *A Manual of Akkadian*. Washington D.C.: University Press of America.
- MILLER/R. MARK SHIPP, D. B. 1996: *An Akkadian Handbook. Paradigms, Helps, Glossary, Logograms, and Sing Lists*. Winona Lake, Indiana: Eisenbrauns.
- RYCKMANS, G. 1960<sup>4</sup>: *Grammaire Accadienne*. Louvain: Publications Universitaires. (edición revisada por P. NASTER).
- SODEN, W. VON 1995<sup>3</sup>: *Grundriss der Akkadischen Grammatik*. Roma: Editrice Pontificio Istituto Biblico.

UNGNAD, A. 1969<sup>5</sup>: *Grammatik des Akkadischen*. München: Verlag C.H. Beck-München (edición revisada por L. MATOUŠ).

## II. ANTOLOGÍAS DE TEXTOS

BAUER, TH. *Akkadische Lesestücke* 1971 (tomos I-III, reedición fotomecánica de la de 1953). Roma: Pontificium Institutum Biblicum.

BÖHL DE LIAGRE, F.M.TH. 1947: *Akkadian Chrestomaty, I. Selected Cuneiform Texts*. Leiden: Brill.

BORGER, R. 1979: *Babylonisch-Assyrische Lesestücke* (tomos I-III) Roma: Pontificium Institutum Biblicum.

CAGNI, L. 1871: *Crestomazia Accadica*. Roma: Istituto di studi del Vicino Oriente.

DHORME, P. 1907: *Choix de texts religieux assyro-babyloniens*. Paris: J. Gabalda.

JIMÉNEZ ZAMUDIO, R. 2002: *Antología de textos acadios*. Madrid: Ediciones de la UAM.

LÓPEZ MONTERO/PINO CANO, J.A./TORRES TORRES, H. 2014: *El prisma de Senaquerib* (Chicago OIM A2793) Madrid: Edición Universidad de San Dámaso.

MARCUS, D. A. 1978: *A Manual of Akkadian*. Washington, D.C.: University Press of America.

NASTER, P. 1941: *Chrestomatie accadienne*. Louvain: Bureaux de MUSÉON.

## III. DICCIONARIOS

BLACK, J./GEORGE, A./POSTGATE, N. (eds.) 2000<sup>2</sup>: *A Concise Dictionary of Akkadian*. Wiesbaden: O. Harrassowitz.

CAD *The Assyrian Dictionary of the Oriental Institute of the University of Chicago*, GELB, I, J./ LANDSBERGER, B./OPPENHEIM, A.L./REINER, E. (eds.). Chicago, Oriental Institute (21 vols.).

GELB, I. J. 1957: *Glossary of Old Akkadian*. Chicago: The University of Chicago Press.

SODEN, W. VON 1965-1981: *Akkadisches Handwörterbuch* (tomos I-III). Wiesbaden: O. Harrassowitz.

## IV. SILABARIOS

BORGER, R. 1988<sup>4</sup>: *Assyrisch-babylonische Zeichenliste*. Neukirchen-Vluyn.

- ELLERMEIER, F. 1979-1980: *Sumerisches Glossar* (tomos I-II). Nörten-Hardenberg bei Göttingen: Selbstverlag Dr. Friedrich Ellermeier.
- FOSSEY, CH. 1926: *Manuel d'assyriologie*, II: *Évolution du cuneiforme*. Paris.
- LABAT, R. 1988<sup>6</sup>: *Manuel d'épigraphie akkadienne: Signes, Syllabaire, Idéogrammes*. Paris: P. Geuthner Manuels.
- ROSENGARTEN, Y. 1967: *Répertoire commenté des signes présargoniques sumériens de Lagaš*. Paris: Éditions E. de Boccard.
- SNELL, DANIEL C. 1979: *A Workbook of Cuneiform Signs*. Malibu: Undena Publications.
- SODEN, W. VON 1948: *Das Akkadische Syllabar*. Roma: Pontificium Institutum Biblicum.
- THUREAU DANGIN, F. 1898: *Recherches sur l'origine de l'écriture cuneiforme*. Paris: Ernest Leroux. Éditeur.

## V. OBRAS GENERALES DE CONTENIDO CULTURAL

- BOTTÉRO, J. 2004: *Mesopotamia: La escritura, la razón y los dioses*. Madrid: Cátedra (trad. esp.).
- BOTTÉRO, J./KRAMER, S.N. 1989: *Lorsque les dieux faisaient l'homme. Mythologie mésopotamienne*. Paris: Gallimard.
- BOTTÉRO, J./CHAUVIN, P./FINET, A./LAFONT, B./ MAURICE DE MONTREMY, J./ROUX, G. 1996: *Introducción al antiguo Oriente. De Sumer a la Biblia*. Barcelona: Huope SL (trad. esp.).
- DALLEY, ST. 1989: *Myths from Mesopotamia. Creation, the Flood, Gilgamesh and others*. Oxford: University Press.
- DALLEY, ST. 1998: *The Legacy of Mesopotamia*. Oxford, New York: Oxford University Press.
- GARELLI, P. 1987<sup>4</sup>: *El Próximo Oriente asiático. Desde los orígenes hasta las invasiones de los pueblos del mar*. Barcelona: Editorial Labor, S.A. (trad. esp.).
- GEORGE, A.R. 2003: *The Babylonian Gilgamesh Epic. Introduction, Critical Edition and Cuneiform Texts*, vols I-II. Oxford: University Press.
- GWENDOLYN, L. 1991: *A Dictionary of Ancient Near Eastern Mythology*. London/ New York.
- JIMÉNEZ ZAMUDIO, R. 2015: *El poema de Gilgamesh*. Madrid: Cátedra.
- JIMÉNEZ ZAMUDIO, R. 2020: *Enūma elish. El poema babilonio de la creación*. Madrid: Cátedra.
- KLIMA, J. 1989: *Sociedad y cultura en la antigua Mesopotamia*. Madrid: Akal (trad. esp.).
- LIVERANI, M. 1995: *El antiguo Oriente. Historia, sociedad y economía*. Barcelona: Huope (trad. esp.).
- MARGUERON, J.C. 1996: *Los mesopotámicos*. Madrid: Cátedra (trad. esp.).

- MONTERO FENOLLÓS, J.L. 2013<sup>2</sup>: *Breve historia de Babilonia*. Madrid: Nowtilus.
- OATES, J. 1989: *Babilonia. Auge y declive*. Barcelona: Libergraf S.A. (trad. esp.).
- OPPENHEIM, A. LEO 2003: *La antigua Mesopotamia. Retrato de una civilización extinguida*. Madrid: Gredos (trad. esp. de Ignacio Márquez Rowe).
- POSTGATE, J.N. 1994: *Early Mesopotamia. Society and economy at the dawn of history*. London, New York: Routledge.
- PRITCHARD, J.B. 1966: *La sabiduría del antiguo Oriente*. Barcelona: Ediciones Garriga. (trad. esp.).
- ROUX, G. 1990: *Mesopotamia, historia política, económica y cultural*. Madrid: Akal (trad. esp.).
- SAGGS, H.W.F. 1987: *Everyday Life in Babylonia and Assyria*. New York: Dorset Press.
- SAN MARTÍN, J./SERRANO, J.M. 1998: *Historia antigua del Próximo Oriente: Mesopotamia y Egipto*. Madrid: Akal.
- SODEN, W. VON 1987: *Introducción al orientalismo antiguo*. Sabadell: Editorial AUSA (trad. esp.).
- XELLA, PAOLO (ed.) 1991: *Arqueología del infierno*. Sabadell: Editorial AUSA (trad. esp.).

## ABREVIATURAS

AAc	Antiguo Acadio	hebr	hebreo
AAs	Antiguo Asirio	inter	interrogativo
AB	Antiguo Babilonio	lit	literalmente
abs	absoluto/a	M/m	masculino
aC.	antes de Cristo	mAs	Medio Asirio
Ac	Acusativo	mB	Medio Babilonio
acad	acadio	nAs	Nuevo Asirio (Neosirio)
adj	adjetivo	nB	Nuevo Babilonio (Neobabilonio)
adv	adverbio	Nom	Nominativo
AHw	W. VON SODEN 1965-1981	ND	Nombre de una divinidad
anaf	anafórico	NH	Nombre de un hidrónimo
árab	árabe	NL	Nombre de lugar
aram	arameo	NP	Nombre de persona
As	Asirio	NPm	Nombre de personaje mítico
Bab	Babilonio	num.	numeral
BS	Babilonio estándar	Obl	Oblicuo
c	común	per	personal
CAD	<i>Chicago Assyrian Dictionary</i>	perf	perfecto
conj	conjunción	posd	poseedor/a
const	constructo	pre	preposición
CH	Código de Hammurapi	prec	precativo
Compl	Complemento(s)	pres	presente
esp	española	pret	pretérito
est.	estativo	pro	pronominal
eti	etíopico	Protosem	Protosemítico
f	femenino	Protoac	Protoacadio
fen	fenicio	pl	Plural
frec	frecuente(mente)	pl. tant	<i>Plurale tantum</i>
form.	forma	pos	posesivo
GAG	W. VON SODEN 1995 <sup>3</sup>	pre.	preposición
Gen	Genitivo	pres	presente

prést préstamo  
 pret pretérito  
 pron. pronombre / pronominal  
 refle reflexivo  
 sem semítico  
 sg singular  
 suf sufijo  
 sum sumerio  
 tB Tardo babilonio  
 temp temporal

trad traducción  
 ug ugarítico  
 v. *vide*

#### **SIGNOS CONVENCIONALES**

[ ] Fractura del texto  
 < > Olvido del escriba que no ha sido  
 restituido  
 { } Añadido del escriba por error



**TEMA I**  
**ÁMBITOS GEOGRÁFICO, HISTÓRICO, CULTURAL**  
**Y LINGÜÍSTICO DEL ACADIO**

**I. 1. INTRODUCCIÓN**

El ámbito geográfico en el que se habló la lengua acadia corresponde a una zona que se extiende desde el Sur del actual Iraq, en la confluencia en el golfo Pérsico del Tigris y el Éufrates, hasta el Norte, en la frontera con la actual Turquía. Toda esa larga franja que, *grosso modo*, pertenece al actual Iraq, fue ya en el III milenio a.C. una zona ocupada por hablantes de lengua acadia. Como se sabe, el acadio pertenece a la familia lingüística semita de la que constituye su rama nororiental. En la región sirio-palestina se hablaron también lenguas semíticas como el ugarítico, el hebreo y diversos dialectos arameos, cuyo conjunto de lenguas es conocido con el nombre de Semítico Noroccidental. A todo ello debemos añadir lenguas como el árabe y el etiópico que pertenecen al grupo de lenguas semíticas del sur.

	<b>Occidental</b>	<b>Oriental</b>
Septentrional	<div style="display: flex; align-items: center;"> <div style="font-size: 3em; margin-right: 10px;">{</div> <div style="margin-right: 10px;">           amorita            ugarítico            cananeo            arameo         </div> <div style="font-size: 3em; margin-right: 10px;">{</div> <div>           fenicio-púnico            hebreo            moabita         </div> </div>	eblaíta  asirio
Meridional	<div style="display: flex; align-items: center;"> <div style="font-size: 3em; margin-right: 10px;">{</div> <div>           árabe            sudarábigo            etiópico         </div> </div>	acadio  babilonio

El término “acadio” designa más que una lengua propiamente dicha, un concepto que engloba diversas hablas dialectalmente diferenciadas a lo largo de la historia. Así, en un primer momento, tenemos atestiguados a mediados del III milenio una serie de testimonios escritos de una época, en la que tribus nómadas semitas procedentes del sur se hicieron con el poder en la Mesopotamia meridional, y crearon un gran imperio bajo la hegemonía del gran Sargón de Acad y su dinastía (2350-2160 a.C.). En esta época sí podemos hablar de lengua acadia propiamente dicha<sup>1</sup>.

Estas dinastías tuvieron su capital en la ciudad de Acad. Sin embargo, no debemos pensar que semejante acontecimiento tuviese lugar súbitamente. Los semitas del III milenio convivían desde hacía mucho tiempo con los sumerios, los habitantes mayoritarios de esta zona, habiéndose establecido entre ellos estrechos lazos, sobre todo, de índole cultural. Ello, sin duda, hizo posible el acceso de Sargón al poder en el sur de Mesopotamia.

En el II milenio serán dinastías amoritas las que, avanzando desde el desierto, se afinen en las ciudades de Larsa, Isin y Babilonia. Estas dinastías determinarán el triunfo definitivo del elemento semítico sobre el sumerio. En esta época Mesopotamia volvió a vivir su antiguo esplendor bajo la dinastía reinante en Babilonia, cuyo personaje más relevante fue Hammurapi (1792-1750 a.C.), el famoso rey de Babilonia.

Debemos señalar que existían también otras comunidades dotadas de autonomía propia, con características peculiares pero compartiendo la misma lengua con leves diferencias dialectales. Así, a comienzos del II milenio, junto a Babilonia, Isin y Larsa, surgen ciudades como Asur teniendo a Šamši-Adad como rey, o Mari gobernada por monarcas como Yahdun-Lim y Zimri-Lim.

Hacia mediados del II milenio diversos pueblos, como los casitas, hititas y hurritas, vendrán a ocupar el escenario de la historia e influirán decisivamente en los acontecimientos. Este momento será clave, ya que coincidirá con el período de máxima extensión de la cultura y lengua acadia. Es el momento de la intervención y penetración de estos pueblos, pero al mismo tiempo la lengua acadia se convertirá, merced a su prestigio y extensión, en la lengua de la diplomacia y en el vehículo del pensamiento de todos los pueblos que se asentaron en esta zona.

Tendremos que esperar al primer milenio para contemplar el surgimiento como gran potencia de Asiria, especialmente bajo los Sargónidas, durante cuyo gobierno, además de Asiria, Babilonia y las regiones del Norte de Mesopotamia, estuvieron también bajo su dominio la zona de Urtu, Siria e incluso Egipto, aunque por breve tiempo.

Babilonia, a pesar de su sometimiento a los asirios, conservó su primacía cultural e incluso gozó de hegemonía durante el período de la dinastía caldea (625-550 a.C.).

---

<sup>1</sup> El testimonio más antiguo del acadio se remonta al período de Fāra (2600), donde se atestiguan una serie de nombres propios dentro de textos sumerios. Hacia el 2500 ya encontramos textos redactados completamente en acadio.

Finalmente la progresiva e ininterrumpida llegada de oleadas de pueblos indoeuropeos como Medos, Persas y Griegos, pusieron fin a un poder político y a una cultura peculiar que durante tres milenios había moldeado el espíritu de múltiples ciudades, reinos y gentes.

Como ya hemos adelantado, el término “acadio” es más bien conceptual y desde el punto de vista lingüístico viene a designar el conjunto de textos redactados en escritura cuneiforme por los semitas que habitaron Mesopotamia. Es por tanto un término convencional que engloba tanto la lengua del III milenio hablada en Acad y llamada con mayor precisión “Antiguo Acadio” (AAc) como los dos grandes dialectos conocidos como “Babilonio” (B) y “Asirio” (As).

\*\*\*\*\*

Antes de seguir adelante será preciso que realicemos un bosquejo, todo lo breve que se quiera pero imprescindible, sobre la cultura y la lengua de un pueblo cuya influencia sobre los semitas de Mesopotamia fue ciertamente decisiva. Nos referimos evidentemente a los sumerios. Este pueblo, que ya se hallaba asentado en el Sur de Mesopotamia desde el IV milenio, poseía una cultura riquísima en sus más variadas facetas: religiosa, literaria, política, económica, social, administrativa, jurídica y en otros muchos campos de la actividad humana. Fue tan intensa y profunda la influencia cultural que ejerció sobre los acadios que éstos, a pesar de haber puesto fin a la hegemonía política de los sumerios, sin embargo, acabaron sucumbiendo ante el predominio cultural del pueblo sumerio. Durante decenas de años los escribas acadios siguieron copiando y estudiando los escritos de los sumerios. Innumerables préstamos de palabras sumerias fueron acogidos por la lengua acadia. Se confeccionaron múltiples listas de palabras en acadio y sumerio, siendo incontables los ideogramas sumerios que jalonaron los escritos acadios. Pero sin lugar a dudas, una de las mayores contribuciones de la cultura sumeria a la lengua y cultura acadia fue la adaptación del sistema de escritura empleado por los sumerios<sup>2</sup>.

\*\*\*\*\*

Dentro del acadio podemos establecer tres grandes dialectos: El *Antiguo Acadio*, (AAc), el *Asirio* (As) y el *Babilonio* (Bab). Estos dos últimos pueden, a su vez, subdividirse en *Antiguo Asirio* (aAs), *Medio Asirio* (mAs), *Nuevo Asirio* (nAs) e igualmente *Antiguo Babilonio* (aB), *Medio Babilonio* (mB), *Nuevo Babilonio* (nB) y *Tardo Babilonio* (tB).

---

<sup>2</sup> Un desarrollo cultural paralelo fue perfectamente descrito por Horacio en sus versos *Graecia capta ferum uictorem cepit et artis intulit in agresti Latio* “Grecia incluso conquistada dominó a su fiero conquistador e introdujo las artes en el agreste Lacio” (Epístolas II, 1, 156-157) señalando de este modo un acontecimiento que marcaría la cultura occidental.

Al grupo de los dialectos babilonios podemos añadir el llamado *Babilonio Estandar* (BS), un tipo de lengua empleado en la composición de obras literarias que tenían como modelo el *Antiguo Babilonio* llamado también *Babilonio Clásico*.

He aquí de forma sinóptica la periodización de las distintas fases cronológicas:

<b>AB</b>	1950-1530	<b>AAc</b>	2500-1950	<b>AAs</b>	1950-1750
<b>mB</b>	1530-1000			<b>mAs</b>	1500-1000
<b>nB</b>	1000-625	<b>BS</b>	1500-500	<b>nAs</b>	1000-600
<b>tB</b>	625-0				

- a. El *Antiguo Acadio* (2500-1950) era la lengua de los antiguos semitas que habitaban, sobre todo, la zona del sur de Mesopotamia en la segunda mitad del III milenio, antes de que penetrasen las tribus amoritas a comienzos del II milenio. No poseemos muchos testimonios escritos de esta época y, en su mayor parte, se reducen a inscripciones reales. También están atestiguados textos legales, económicos, cartas y un reducido número de documentos literarios.
- b. El *Antiguo Asirio* (1950-1750) discurre desde la caída de la III dinastía de Ur (1950 a.C.) hasta la llegada al poder de la dinastía amorita con Šamši-Adad (1750 a.C.). La documentación que poseemos de esta época es fundamentalmente comercial, estando representada por “las tablillas capadocias” y algunas inscripciones.
- c. El *Antiguo Babilonio* (1950-1530), que podemos situar dentro de la primera mitad del II milenio, y sobre todo, correspondiendo a los siglos de la primera dinastía de Babilonia, es muy abundante en todo tipo de documentos: Además de textos de carácter jurídico, económico y epistolar, poseemos un buen número de textos literarios. También es abundante la documentación epigráfica. Este tipo dialectal alcanzó prácticamente a todas las regiones de la Antigua Mesopotamia, presentando a su vez en algunas localidades, como es el caso de Mari, algunas diferencias dialectales. En este dialecto se redactó el famoso código de Hammurapi y tradicionalmente los estudiosos del Acadio lo han considerado, dada su uniformidad y alcance, como el modelo de estudio y punto de partida para la andadura hacia el conocimiento de las demás fases dialectales.
- d. El *Medio Asirio* (1500-1000) está documentado en textos económicos y por un código legal. También poseemos de esta fase dialectal un reducido número de inscripciones, cartas y textos literarios provenientes de Asur. El influjo del dialecto babilonio es evidente como lo prueba el hecho de que la mayor parte de las inscripciones reales estén redactadas en babilonio.
- e. El *Medio Babilonio* (1530-1000) documentado en la segunda mitad del II milenio, en plena dominación de los casitas, no está representado por un

número abundante de testimonios. Pertenecen a esta época las inscripciones de los *kudurru*.







- f. El **Nuevo Asirio** (1000-600) conocido también como *Neosirio* está representado por todo tipo de documentos como cartas, inscripciones reales, documentos económicos y abundantes textos literarios. Al igual que en Babilonia, también Asiria recibirá en esta época una fuerte influencia del arameo, especialmente en el período de los Sargónidas.
- g. El **Nuevo Babilonio** (1000-625) se conserva en documentos epistolares, administrativos y económicos. Al igual que el Nuevo Asirio recibirá una notable influencia del arameo.
- h. El **Tardo Babilonio** (625 a.C.-75 d.C.) representa la última etapa del acadio. A lo largo del último milenio un gran número de poblaciones extranjeras han ido introduciéndose hasta terminar dominando Mesopotamia. La población hablaba arameo, en tanto que el acadio buscaba refugio en los gabinetes de los eruditos. En realidad, el término Tardo Babilonio hace referencia a los textos acadios de época seléucida y persa.
- i. Lo que conocemos con la etiqueta de **Babilonio Estándar** es un tipo de lengua literaria que surge en la segunda mitad del II milenio y que conscientemente dirige su mirada hacia los modelos del Babilonio Clásico. Son muchos y de toda naturaleza los textos que están redactados en esta modalidad dialectal. Obras de la importancia del poema épico de *Gilgameš* o *Enūma eliš*, fueron redactados en *Babilonio Estándar*.


\*\*\*\*\*









Un capítulo especial merecería lo que se ha denominado el “Acadio periférico” (AcP). Con esta denominación se hace referencia al acadio documentado en las regiones habitadas por hititas, hurritas, elamitas o en zonas como Ugarit, de Sirio-Palestina o Egipto. Son documentos preciosos, no ya por su contenido sino especialmente por la información lingüística que representan, al mostrar el diverso grado de adaptabilidad que experimentó el acadio en las diversas comunidades de hablantes. De ahí que muchos estudiosos hablen del acadio de Nuzi, de Mari, de Boghaz-Köi o del acadio de El-Amarna.

## I. 2. LA ESCRITURA

Los acadios emplearon un sistema de escritura que habían tomado de los sumerios y que se conoce con el nombre de “escritura cuneiforme”. Dicho sistema estaba condicionado básicamente por dos factores: En primer lugar la arcilla fresca y convenientemente humedecida que servía como soporte escriturario, y en segundo lugar, el cálamo, habitualmente constituido por una sección de caña con el que se imprimi-


mían sobre la arcilla fresca los signos gráficos. Esta conjunción daba a la escritura ese aspecto de signos en forma de cuñas, por lo que recibió el nombre de “escritura cuneiforme” (del latín *cuneus* “cuña”). Los signos cuneiformes tienen fundamentalmente dos trazos elementales, a saber: a) el clavo , el cual estaba formado por una cabeza y un segmento rectilíneo que podía aparecer horizontalmente , verticalmente , en forma oblicua , y raramente tomaba la disposición  y b) el signo conocido con el término alemán *Winkelhaken* . Mediante la combinación de estos dos trazos básicos se formaban cientos de signos que poseían valores ideográficos y silábicos.

Así  = *aš*,  = *u*,  = *diš*,  = *ši*, *lim*,  = *tab*,  = *ma* etc.

Así pues, las formas básicas, en tanto que componentes de signos más complejos, podían trazarse a partir de su cabeza de izquierda a derecha o de arriba hacia abajo, siendo posible su posición oblicua: , , , ,  pero nunca de derecha a izquierda o de abajo hacia arriba. Posiciones como ,  o  no eran posibles. He aquí las secuencias típicas en que aparecen los signos:



Antes de nada, debemos hacer notar que la escritura cuneiforme sumeria y acadia no representaba, como sucede en nuestras escrituras actuales, un sistema alfabético sino una escritura silábica, lo cual implicaba un inventario de signos extraordinariamente numeroso.

Además, los signos no sólo representaban sílabas sino también palabras completas, o mejor, conceptos, de ahí que se hable también de una escritura ideográfica. Pongamos un ejemplo: Un signo como  se leía *an*, en cuyo caso era una sílaba; pero también podía representar “el cielo” o la “divinidad”, de suerte que en acadio debía entonces leerse *šamû* “cielos” en el primer caso, e *ilum* “dios” en el segundo. El proceso de lectura ideográfica se debe directamente al sumerio que suministró al acadio toda una amplísima serie de signos que poseían el valor de signos-palabras.










### a) *Transliteración y transcripción*

Transliterar un texto cuneiforme es escribir por medio del alfabeto latino los valores silábicos e ideográficos correspondientes a la lengua en cuestión. En nuestro caso, el acadio. Todas las sílabas pertenecientes a una misma palabra en la transliteración van unidas por medio de guiones y los espacios en blanco señalan el límite entre palabra y palabra. Los ideogramas se transcriben en acadio mediante una sola palabra





(sin guiones), al tiempo que, entre paréntesis y con letras mayúsculas, se escribe la correspondiente palabra sumeria. De ahí que a los ideogramas empleados en acadio se les dé el nombre de “sumerogramas” o “logogramas”.


El proceso de “transcripción” (también llamado “normalización” o “fonologización”) trata de representar lo más exactamente posible la pronunciación de una determinada palabra. Las sílabas aparecen unidas sin guiones tal como hacemos hoy día en nuestra escritura alfabética. También se señalan en este proceso la cantidad vocálica y la reduplicación consonántica que, a veces, no se refleja en la transliteración.

Veamos un ejemplo compuesto por un texto cuneiforme tal como podríamos encontrarlo en una tablilla y, a continuación, su transliteración y correspondiente transcripción, para acabar con su traducción:


Texto cuneiforme:													
Transliteración:	<i>šum</i>	- <i>ma</i>	<i>a</i>	- <i>wi</i>	- <i>lum</i>	<i>a</i>	- <i>wi</i>	- <i>lam</i>	<i>ú</i>	- <i>ub</i>	- <i>bi</i>	- <i>ir</i>	- <i>ma</i>
Transcripción:	<i>šumma</i>		<i>awīlum</i>		<i>awīlam</i>			<i>ubbirma</i>					
Traducción:	“si		un hombre		a un hombre			inculcó y ...”.					

### b) Sílabas

Las sílabas pueden ser abiertas si acaban en vocal y cerradas cuando acaban en consonante. Los signos cuneiformes pueden representar los siguientes tipos de sílabas: V = a (  ); CV = ma (  ); VC = am (  ); CVC = kal (  ).


En algunos casos los signos pueden tener un valor polisílabo como *bala* (  ).

### c) Signo-palabra

El acadio tomó del sumerio no sólo un buen número de silabogramas, sino también una rica serie de signos que significaban palabras, conceptos; de ahí su nombre de *signo-palabra* o bien en nuestro caso concreto de *logograma*. Estos signos debían leerse en acadio. De esta suerte el signo de la palabra sumeria **lugal** “rey” se escribía , pero se leía *šarrum*, término acadio que significaba “rey”. Naturalmente la lectura exacta debía realizarse en el caso y número gramatical requerido por el contexto si era un nombre, y en el tiempo, número y persona correspondiente si era un verbo, ya que el logograma no explicitaba estas marcas gramaticales.

Evidentemente existía también la posibilidad de que la palabra acadia *šarrum* pudiese ser escrita silábicamente: *šar-rum*, *šar-ru-um*, *ša-ar-ru-um*. El escriba era el que se decidía por una u otra opción. En nuestra Gramática y por razones didácticas y de claridad hemos optado, cada vez que aparece un logograma, por escribir el término acadio y a continuación y entre paréntesis, en letras mayúsculas la palabra sumeria: *šarrum*(LUGAL).

#### d) Signo polífono








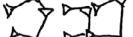
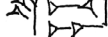
Una de las características de la escritura cuneiforme del acadio y del sumerio era la virtualidad que tenía un signo de ser leído con valores diferentes. Si bien en sumerio posiblemente este fenómeno fue debido, en un principio, a las distintas realidades a que podía asociarse un signo, el hecho es que este fenómeno tuvo en acadio una enorme vigencia, llegando incluso a aumentar la esfera de sus valores. Si nos encontramos ante un signo como , este signo, teóricamente al menos, podía leerse con los siguientes valores: /ud/, /ut/, /u<sub>4</sub>/, /tam/, /par/, /lah/, /hiš/, /tú/ y al mismo tiempo podía representar el logograma correspondiente al dios *Utu*, el dios del sol, en acadio *Šamaš*.

Obviamente para saber cómo debemos transliterar un signo polífono es preciso conocer previamente la lengua. La mayor parte de los signos acadios tienen diversos valores, si bien algunos de ellos eran muy poco usados.

#### e) Signos homófonos

En sumerio podía suceder que palabras de pronunciación idéntica o posiblemente muy semejante, pero de significados completamente diferentes se escribiesen con signos distintos. En estos casos debemos hablar de signos homófonos.

Veamos un ejemplo de homofonía sumeria:

	(escr. sumeria)	(escr. paleobabilonia)	(escr. neoasiria)
e “fosa, zanja”			
(e <sub>2</sub> ) é “casa”			
(e <sub>3</sub> ) è “salir”			

En el ejemplo que hemos propuesto debemos distinguir en la transliteración entre los tres términos, de suerte que emplearemos /e/ para el significado de “zanja”, pero colocaremos un subíndice numérico /<sub>2</sub>/ para el significado de “casa” y un subíndice numérico /<sub>3</sub>/ para el significado del verbo “salir”. En caso de que existiesen más homófonos se ponen los subíndices correspondientes 4, 5, 6, 7 etc. Es muy corriente poner el signo ortográfico (') sobre la vocal del homófono para el homófono 2 y el signo (˘) si se trata del homófono 3. A partir del homófono 4 siempre se colocan subíndices numéricos.

La lengua acadia, si bien no necesitaba teóricamente, salvo en el caso de los logogramas, emplear estos signos, no obstante también hizo uso de ellos. Así, la pronun-